

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO



Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado en divisas
del Banco o en sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 30 DE JULIO DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas, o en la
pendencia de Redacción, a nombre del Director de la Ad-
ministración, al de Manuel Basterra.
Número suelta, 5 céntimos

Núm. 199

CONVOCATORIA

Mañana domingo, á las diez y media de la misma, celebrará la Agrupación socialista de Bilbao en su domicilio social, Laguna, 6, junta general ordinaria. En dicha reunión se someterá á la aprobación de los afiliados, entre otros asuntos, las cuentas generales del último trimestre.

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA Á FAVOR DE LOS CONCEJALES SOCIALISTAS DE BILBAO COMPAÑEROS PASCUAL, CARRETERO Y PEREZAGUA, CONDENADOS POR EL CONSEJO DE GUERRA, Y DEL COMPAÑERO VALENTÍN HERNÁNDEZ, PRESO EN LA CARCEL DE ESTA VILLA

Pesetas.

Suma anterior..... 322,85

Bilbao

Blas Gainza, 1; Martín Ortuondo, 0,50; Fidel Allá, 0,25; E. G., 0,30; Félix Delgado, 0,50; Francisco Matauco, 0,25; M. Basauri, 1; Juan Basauri, 0,50; Gerónimo Aparicio, 0,50; Uno, 0,05; Otro, 0,05; Antonio Pedrosa, 0,15; Manuel de Francisco, 0,15; Zuazua, 0,50; un músico de la B. M., 1; Portales, 0,25; T. Sáez, 0,40; un fraile capuchino, 0,40; Prudencio Larrinaga, 0,50; un destructor de la inhumanidad, 0,75; Venancio, 0,20; Hernando García, 0,40; Felipe Echevarría, 0,50; A. Gálvez, 1; S. Zabala, 0,25; J. Vozmediano, 0,50; Hermógenes F., 0,25; M. Zamanillo, 0,50; Oviejo, 0,20; E. M., 0,25; Serrano (padre), 0,30; Lucio Morate, 0,25; Doroteo Egaña, 0,25; M. Martínez, 0,40; R. Núñez, 0,50; Agapito M., 0,50; M. San Pedro, 0,50; Guernica, 0,50; Sotero Bartolomé, 0,15; Juan Merodio, 0,25; Juana Merodio, 0,20; Carral, 0,15; Julieta Perezagua, 0,50; Altube, 0,25; Eulogio Gutiérrez, 0,25; José Erasquin, 0,25; Beasate, 1; Nicanor Sánchez, 0,50; F. A. Z., 0,50; E. N., 0,20; Chapelzuri, 1; un desnaturalizado de Portugalete, 0,50; Aulestiarte de Ampuero, 0,20; el cojo, 0,20; un ex oficial carlista, 1; Constanancio Campo, 1; Pereira, 0,30; un socialista, 1; como quieras, 0,10; un calvo, 1; P., 0,50; una negra con puntillo, 0,25; Basilio Pérez, de Valladolid, 1; Achaeradio, 0,50; Luis Muro, 0,50; Gabriel Sáiz, 0,50.
—Total..... 30,00

Dorotea, 0,20; F. Merodio, 0,50; D. Ibáñez, 1; Norberto Miguel, 1; el churrero de Santoña, 0,50; Manuel Pelaez, 0,25; E. A., 0,25; A. Murcia, 0,30; Claudio Cerezo, 0,25; Serafin, 1; Gregorio, 1; Adrián Ambas, 0,50; Luis Merodio, 1; Gabriel de la Higuera, 0,25; Sotero Bartolomé, 0,20; Rafael Sainz, 0,25; Modesto Merodio, 1; Barona, 0,20; L. Ausín, 0,50; Roque Arámburu, 0,50; un socialista convencido, 0,20; Pedro Cerezo, 0,50; F. Moreno, 0,25; un veterano de la Internacional, 0,25; I. Sáez, 0,25; un enemigo del caquismo en Sestao, 2; R. M., 0,50; varios amigos, 0,20; Pascual Martín, 0,40; Luis Estevez, 0,50; Luis Oleaga, 0,25; León Martínez, 0,10; un obrero, 0,25; L. Ibáñez, 0,25; P. Cabo, 0,25; Baldomero, 0,50.
—Total..... 17,30

Recaudado por la Sociedad de Molinos.—Taller del Dique.—Estuero, 0,50; E. Estuero, 0,50; C. Alonso, 0,50; L. Fernández, 0,50; C. Iturbe, 1; M. Martínez Campos, 0,50.—Total..... 3,50
Talleres de Zorroza.—I. Cano, 0,40;

M. Gilabert, 0,50; D. Moreno, 0,50; F. San Pedro, 0,10; A. Canga, 0,25; M. Ocerin, 0,25; E. Zapico, 0,25; B. Cueto, 0,40; R. Ojeda, 0,40; E. Robles, 0,50.—Total..... 3,55

Ciudad-Rodrigo

Casimiro Muñoz..... 5,00

Cáceres

Tino González..... 1,00

Deusto

Agrupación socialista, 10; M. Villar, 2; A. López, 0,50; I. Larrondo, 0,50; J. Ojínaga, 0,50; P. Gaminde, 0,50; P. Ornes, 0,50; J. Urizar, 0,30.—Total..... 14,80

La Arboleda

Agrupación socialista, 10; Doroteo Gómez, 0,25; Vicente Tarancón, 0,10; Facundo González, 0,10; Andrés Fernández, 0,15; Inocencio Osa, 0,20; Rufino Antolín, 0,20; Julián García, 0,25; Antonio Borrut, 0,10; un burgués, 0,15; Manuel Villanueva, 0,20; uno que quiere bien á los burgueses, 0,20; Eulogio la Marcos, 0,20; C. Iglesias, 0,50; Pablo Utrilla, 0,50; Serrano, 0,50; Manuel García, 0,10; Angel López, 1; Lorenzo Blas, 0,20; Nicolás Rebolledo, 0,20; Miguel Ortiz, 0,15; el cura de Celada, 0,25; Bárbara García y el cura de Nistal, 0,10; vaya un zángano el último, 0,10; el cura de Castro Tierra, 0,10; Juan Isla, 0,25; un librepensador, 0,25; Montoya, 0,20; José Olano, 1,25; José Ocaiz, 1; Celedonio Calvo, 0,50; Nicanor Mijangas, 1; Estanislao Martega, 0,10; F. Alonso, 0,50.—Total..... 20,85

Total pesetas..... 418,85

ENSEÑANZAS

Con ocasión de la actual guerra han abierto muchos sus ojos en lo que al poderío de los Estados Unidos de la América del Norte se refiere. No ya en España, donde es enorme la incultura, en Europa toda ha producido cierta sorpresa la demostración que de su fuerza han hecho los yanquis y se empieza á cobrarles aún más respeto del que se les tenía, que no era poco.

No cabe desconocer que hay un gran fondo de verdad en cuanto los norteamericanos dicen de esta vieja Europa, considerándose ellos como un pueblo joven.

Y ¿cuáles son las causas de aquel poderío? La principal de todas es que allí, en la América del Norte, la apropiación del suelo ha seguido una marcha distinta que aquí. La fuerza radical de los Estados de la Unión norteamericana reside en sus millones de propietarios de suelo. Han arrancado á la vieja Europa un gran número de colonos (mejor dicho de *farmers*) que con el capital que aquí poseían podían labrar allí tierras propias, sin tener que pagar renta.

La existencia de tierra libre durante mucho tiempo ha provocado la prosperidad de aquellos Estados.

Los latifundios perdieron á Italia, según Plinio; los latifundios pierden á Europa.

La renta es la principal causa de nuestros males. Por malo que sea para el progreso social el gran capitalista, es mucho peor el propietario de grandes extensiones de terreno. El norteamericano George veía en esto claro. La renta es el sostén del interés; destruída aquélla subsistiría éste poco.

En Norte América está el capital concentrado en pocas manos y los capitalistas fortalecidos y atrincherados en *trusts*

ó sindicatos, á pesar de lo cual es el país en que el obrero percibe mayores salarios y vive mejor. ¿Por qué? Porque si el capital está concentrado no lo está la renta, y los diez y seis millones que labran tierras propias son una garantía para el obrero. Punto es este que merece desarrollo y lo desarrollaremos, porque es seguro que no lo verán muy claro todos los lectores.

Y la cosa es, sin embargo, evidente. Mientras hay tierra libre, mientras los senos vírgenes del *far west* se ofrecen al *pioneer*, no cabe esclavizar al obrero, pues sabe dónde tiene su refugio.

Los Estados Unidos han recibido á los hombres más animosos de Europa y les han ofrecido sus selvas por roturar. Ahí estriba su fuerza.

¡Ojalá aprenda la vieja Europa!

CASTELARADAS

En una carta que ha dirigido D. Emilio al señor Olías le dice que él sigue siendo acérrimo individualista, lo cual le atrae la enemiga de los socialistas. ¡Pobre señor!

En un notabilísimo trabajo titulado «La ruina de España» que la *Revista Contemporánea*, de Madrid, traduce de la *Contemporary Review*, de Londres, al asentar su autor, el Dr. E. J. Dillon, que de los 18 millones de habitantes de España hay 16 millones que no saben leer, añade que es justo advertir, sin embargo, que la diferencia entre las dos clases es más bien de forma que de substancia, consistiendo no tanto en el mayor número de ideas que poseen las personas educadas, como en la elegancia con que expresan las nociones vulgares y las ilusiones patéticas que son comunes á todos. Y en esto tiene el doctor Dillon razón que le sobra. En España los que saben leer y escribir son tan ignorantes ó más que los que no lo saben. Un labriego que sepa las faenas del campo podrá decirse que es ignorante, pero lo es mucho más un Castelar, que, escribiendo con frecuencia acerca del Socialismo, aún no ha tenido tiempo de estudiarlo y no lo conoce.

Este incorregible grafómano escribe tanto y de tantas cosas que no le queda tiempo de enterarse de ellas. Vive además sumido en un terrible círculo vicioso, pues escribe para comer y come para escribir.

En punto á Socialismo se le ha metido en la cabeza que es la tiranía del Estado, la regularización coercitiva de la vida, el imperio absoluto de la reglamentación, la muerte de la iniciativa individual y de la libre concurrencia, el proteccionismo hecho absoluto, la nivelación... y otra porción de sandeces por el estilo, y no hay quien le saque de ellas.

Es claro; la economía no es materia oratoriable ni está el buen señor para ponerse á aprender todo, incluso la historia, de otro modo que como lo sabe. No es cosa que nuestro gran orador vaya ahora á ponerse en disposición de poder resolver una ecuación de segundo grado si á mano viene, ni está para enterarse del proceso económico, no siendo por los periódicos ó por el Larousse. Y la imaginación no sirve para cosas de economía.

Así es que el buen señor en cuanto se pone á escribir de Socialismo suelta cada disparate que causa sorpresa.

No merecería la pena de escribir siquiera cuatro líneas acerca de tales castelaradas si no fuese porque los Castelares son legión, y es grande el número de per-

sonas, sobre todo en los que pasan de los 40, que tienen del Socialismo la misma idea que el Sr. Castelar tiene, y no sueñan más que en imposiciones del Estado. Se creen que se trata de expropiarles á viva fuerza y reglamentarles luego hasta las horas de comer.
¡Pobres señores!

El lapiz rojo de la censura se ha dignado suprimirnos dos artículos: uno titulado *Desde la cárcel*, del compañero Valentín Hernández, y otro de nuestro querido amigo Casimiro Muñoz, de Ciudad-Rodrigo, amén de varios párrafos correspondientes á otros tantos artículos.

Por esta causa, y ante el temor de que corrieran la misma suerte, hemos desistido de componer, después de haber comenzado, las *Notas semanales*.

Perdonen los lectores estos desaguizados del paternal Gobierno de Sagasta.

¡Paciencia, hermanos, que peor es la suspensión y ésta puede que no tarde!...

Arte y Socialismo

¡Oh pereza, ten piedad de nuestra inmensa miseria! ¡Oh pereza, madre de las artes y de las nobles virtudes, sé el bálsamo de las angustias humanas!

(El derecho á la pereza.)

Por el brutal surco del salario, el capital ha dividido el campo social en dos clases: una—el Proletariado—la clase que paga; otra—la Burguesía—la clase que cobra. La clase obrera, preocupada por cuestiones de mayor importancia, ha dejado á un lado el arte, por parecerle cuestión accesoría. Las primeras escuelas socialistas la han lanzado por esa vía. A propósito de esto conocemos el dicho de un nihilista: «Un zapatero vale más que Rafael, porque el primero hace cosas útiles, mientras que las obras del otro no sirven para nada.» Proudhon, en un libro póstumo, arroja del campo igualitario el arte y los artistas.

Vamos á examinar si la evolución del arte no está ligada con la evolución que conduce al comunismo, y ver si en este caso los socialistas tienen derecho á dejar en manos de sus enemigos un arma que pertenece á los proletarios.

En estos últimos tiempos, tres hombres se han ocupado de esta cuestión, aunque en diversa forma, pero unidos por el mismo deseo. Paul Lafargue, en *Le droit á la paresse*; William Morris, en *Art under Phylocracy*, y Ricardo Wagner, en *Art und Revolution*.

Siempre será motivo de admiración el que Wagner, que podía con todo atrevimiento declararse individualista, por reunir en sí extraordinarias cualidades, siendo á la vez músico, poeta y filósofo, se dirigiera conscientemente hacia ese comunismo que, al decir de los teóricos burgueses, es la negación del arte. El problema de unir el arte y el comunismo no podía ser resuelto hasta que un artista, conocedor de su arte, no hubiera dado la mano á los escritores socialistas.

Verificada esta unión, veamos qué conclusiones han sacado nuestros autores, y por qué caminos han llegado á ella. Prescindiendo de William Morris, cuyas ideas son justas y profundas, nos ocuparemos principalmente de las de Lafargue y Wagner.

Estudiando la sociedad actual estos dos autores, les ha llamado la atención el tristísimo estado del obrero; han buscado la causa y la han encontrado en el trabajo excesivo. «En la sociedad capitalista—dice Lafargue—el trabajo es la causa de la degeneración orgánica y de la deformación física.» Wagner dice por su parte: «La fábrica es la imagen de la profunda degradación del hombre.» Los capitalistas tienen necesidad, en el régimen de la concurrencia, de hacer producir enormemente. El Proletariado, por su parte, está sujeto á un trabajo prolongado que, á más de no darle sino lo estrictamente necesario para vivir y reproducirse, le embrutece. «¿La revolución social—dice Wagner—quiere hacer ahora del trabajo una religión y del arte un imposible?»

De ese trabajo y de ese amor al trabajo ha resultado para el Proletariado una vida desgraciada, disminución de la talla y atrofia de la fuerza. La burguesía, á su vez, vese castigada del exceso de producción por la necesidad de consumir extraordinariamente, á costa de su salud y de su fuerza. De una parte, anemia; de otra, plétora de vida; sufrimiento para ambas clases.

Por la deformación orgánica viene la deformación intelectual. Wagner ha visto muy claramente el mal. El obrero, á quien la máquina debía libertar, «ha sido esclavizado por ella, del mismo modo que el pagano adora los dioses por él fabricados». Una vez esclavo de la máquina, el trabajo del obrero es de una facilidad relativa, que no ocupa su espíritu, pero le obliga á fatigar su atención; por esto su tarea cotidiana le parece repugnante y cansada.

Después de diez, doce ó catorce horas de trabajo, ¿qué tiempo le queda para desarrollar su inteligencia?

Pero ¿es la burguesía más feliz?... El arte, floreciente cuando la burguesía florece, muere cuando ella muere. Los hijos del arte, los artistas, están divididos en dos grupos: en el primero se encuentran los artistas industriales. «El arte—dice Wagner—se ha vendido á la industria.» Estos artistas son puros comerciantes, trabajan para la exportación y están sometidos á la ley de la oferta y la demanda y á la decadencia que sufre la industria. En el segundo grupo se hallan los artistas que quieren conservar su dignidad y que no tienen la fuerza suficiente para resucitar un arte que muere. He ahí á lo que ha llegado el arte individualista bajo el régimen del capital.

Vemos, pues, que el arte ha seguido paso á paso la suerte de la burguesía y la acompaña en su evolución.

¿Cuáles son los remedios que nuestros autores quieren oponer á este mal? El principal es el establecimiento de un Estado comunista por medio de la revolución. Cuando este Estado esté sólidamente establecido, «será necesario—dice Lafargue—prohibir y no imponer el trabajo. La tarea diaria, en vez de ser, como hoy, cansada, será un pasatiempo agradable, porque en entonces la máquina será esclava del hombre, y no el hombre esclavo de la máquina. Los obreros serán como los ciudadanos de Roma y Atenas, que se ocupaban de los negocios públicos y del arte, mientras los esclavos trabajaban. Pues bien; estos esclavos en la sociedad comunista serán las máquinas.»

El arte, que hasta ahora no ha servido á la clase obrera más que como medio de lucha, será entonces uno de sus más grandes atractivos. La revolución, por otra parte, beneficiará al arte. El trabajo será, como dice Wagner, una ocupación, y pudiendo el obrero aplicar su inteligencia á su ocupación, su trabajo se convertirá en arte. Wagner compara el trabajo del porvenir con la jardinería, que es á la vez un trabajo y un entretenimiento artístico. Entonces las obras de arte serán más numerosas que nunca, «porque unidas las dos clases, se consagrarán á perfeccionar y depurar el gusto artístico». El arte será por el pueblo y para el pueblo.

Asociemos, para terminar, estas dos be-

llas fórmulas de Wagner: «La revolución dará al hombre la fuerza y el arte le dará la belleza.» Y esta otra, que puede considerarse la conclusión de este artículo: «El hombre con el placer de vivir, no sentirá llegar la muerte.»

El hombre podrá entonces consagrar todas sus facultades al cultivo del arte, pero el arte regulado por la ciencia.—B. C.

El reinado del oro toca á su fin

La burguesía, impelida por la soberbia que engendran el poder y la riqueza, como la aristocracia en sus postrimerías, nos revela con sus actos que pierde sus cualidades de clase directora y que, como á la nobleza, sólo le queda el apego á la tradición y á la rutina.

Acostumbrada al agio sin fiscalización de ninguna especie, desde el momento que nuestros compañeros forzaron, por la voluntad expresa del pueblo de Bilbao, las puertas del municipio, y se vieron los que se consideraban dueños del cotarro obligados á proceder con mayor rectitud en la administración comunal, desde ese momento puede decirse que los concejales socialistas estaban condenados á dejar las posiciones honrosamente conquistadas.

¿Qué se proponían los compañeros Perezagua, Carretero y Pascual en el municipio? ¿Qué quería Hernández? Que la burguesía administrara bien ó siquiera regularmente los bienes comunales. ¿Acaso no es el municipio, como la Diputación y demás entidades electivas asideros á los que se agarran fuertemente los burgueses á quienes la competencia ó sus vicios han colocado al borde de la ruina? ¿Y ha de consentirse que unos míseros obreros se opongan á ese estado normal de la sociedad capitalista!...

¡Fuera los intrusos que no se avienen á ser de los nuestros! No faltará un pretexto para procesarlos, librándonos así de testigos indiscretos.

Así discurre la burguesía, y nosotros los socialistas, los que tenemos la ciencia por guía, decimos á la clase obrera:

—Tu misión es moralizar la sociedad y hacerle dueño del Poder político, para desde él realizar la transformación del régimen, cumpliendo así la misión histórica que el porvenir te reserva.

La condena de nuestros compañeros debe servirnos de satisfacción, pues ella nos demuestra que el ideal que nos alienta no es una utopía irrealizable, sino que, por el contrario, el camino que hemos emprendido es el que más pronto y derechamente conduce á la emancipación humana, á la que, por un mal entendido espíritu de clase, se opone la burguesía, fiel adoradora del dios capital.

Inútil empeño; las vacantes que en el municipio de Bilbao dejan nuestros amigos serán cubiertas en la primera elección por otros socialistas que, como sus antecesores, mantendrán con valentía los fueros del trabajo, y es de creer que, no ya sólo los obreros, sino una buena parte de la burguesía, movida por un gran sentimiento de justicia y de amor á la verdad, apoyará á los nuevos adalides de la causa socialista, haciendo ilusoria la idea acariciada por algunos de ahogar el movimiento obrero separando del Ayuntamiento á los compañeros Perezagua, Carretero y Pascual.

Abogamos todos por que sea breve la transición del presente régimen individualista al sistema colectivista que ha de sustituirle, para evitar males como el que se ha causado á la gran familia obrera condenando á nuestros camaradas los concejales bilbaínos.

Acercando la fe en nuestros ideales es como los socialistas de Vizcaya y de España entera podremos demostrar á nuestros compañeros que los apreciamos de todo corazón.—R. SALINAS.
Cádiz 20 julio 98.

La educación en la conducta ⁽¹⁾

En todas las naciones y edades hay un paralelismo entre la tiranía del Estado y la autoridad paterna; en el presente, dicho paralelismo presenta cierta desviación, de detalle nada más, y es que algunos padres conceden una libertad casi completa á sus hijos, en tanto que ningún hombre puede sustraerse al yugo del Estado.

Veamos las consecuencias de esta tendencia hacia la libertad que se afirma en la familia al mismo tiempo que la autoridad del Estado permanece en el *statu quo*. Si los niños son tratados por sus padres y maestros con arreglo á la justicia; si se habitúan al placer de ser libres, de moverse por sí mismos, más tarde encontrarán insufribles y odiosos los tratamientos que la sociedad y el Estado les reservan, é irán contra ellos por medio de la revolución social.

Otro resultado de la educación libre es que, abandonado el niño á las consecuencias naturales de sus actos, interese analizarlas, rendirse cuenta de sí mismo y de lo que le rodea; habitúase así á pensar sus acciones, y en él no se nota ese abismo entre el pensamiento y la acción, sino que ambas cosas están estrechamente unidas y acordes. El niño procura que sus ideas sean exactas, puesto que ha advertido que es el modo de evitar muchos desastres.

La libre experiencia de la vida, empezada desde niño, es la única que puede hacer comprender de un modo orgánico y eficaz que un acto es bueno ó malo independientemente y aun á despecho de la aprobación ó sanción de cualquier número de personas ó de legisladores.

La libertad del niño conduce á la formación de hombres que no se pagan de palabras sonoras, y que encuentran incomprendible que pueda exigirse de alguien que se sacrifique á ídolos, á abstracciones, á cosas que no son vivientes, que no piensan ni gozan de sensibilidad, tales como la Patria, el Bien Público, la Ley, la Religión, la Costumbre, la Moral, la Justicia; encuentran que todas esas entidades no merecen ningún respeto, que lo único respetable es el ser sensible, el individuo humano y hasta la hierba de los campos.

Abandonado á sí mismo el carácter del hombre, adquiere consistencia y vigor; es lo que se suele significar diciendo que el individuo se hace á sí mismo, y, por consecuencia, él es él y no un reflejo de los demás.

**

Pasemos á los resultados de la educación. El método de los castigos y recompensas (*estimulantes*) produce inevitablemente el desarrollo casi exclusivo de los *actos reflejos*, de las acciones automáticas, impensadas, poco conscientes, ajenas á todo raciocinio y á todo esfuerzo voluntario interior. El individuo se atiene á los mandatos exteriores, pierde toda iniciativa y toda personalidad: es un elemento siempre sumiso al ambiente en que se halla.

Como el régimen de coerción á que está sujeto le traza de antemano su conducta, le priva del trabajo de trazársela él mismo y de formarse ideas exactas sobre los resultados de las acciones. De este modo se propende á un divorcio casi completo entre las ideas y los actos.

Incapaz de moverse por sí mismo, acostumbrado á obrar por efecto de los estimulantes, juzga que lo mismo que á él les pasa á todos; cree indispensable una coerción exterior para que los hombres trabajen, para que no roben, etc. Para él, todo hombre necesita frenos y guías colocados fuera de su propio yo. No comprende á los que afirman su desprecio á la ley y á

(1) Creemos que no estorbará una observación nuestra acerca del criterio expuesto por el autor de este artículo. Abominamos de la tiranía paternal como de la tiranía del Estado; pero entendemos que la libertad que se concede á los niños, no poco dados por su irreflexión á incurrir en el abuso, ha de estar contenida en muy prudentes límites. Si ésta es la intención del autor, nada tenemos que objetarle.—N. de la R.

la opinión social dominante sino como á individuos criminales que sólo buscan la satisfacción de sus apetitos desenfrenados.

Otra observación, ya vulgar, es que, de padres crueles que esclavizan á sus hijos, resultan grandes hipócritas, porque la mentira y la farsa son las armas de los débiles, de los esclavos.

Pedir cuenta de su conducta al niño es matar su sinceridad, es inducirle á la doblez, y, por tanto, debilitar su sentido moral, su conciencia del bien y del mal.

La falta de *simpatía* de los padres, que es una de las causas del carácter autoritario de la educación; su incapacidad de comprender la naturaleza de sus hijos, y sus intereses, completamente diferentes á los de éstos, producen un alejamiento moral entre unos y otros; y los niños, no pudiendo probar las dulzuras de la simpatía, privados de este goce elevado, buscan una compensación en las dulzuras del egoísmo.

A veces la educación autoritaria produce resultados opuestos á los indicados; se da el caso de adolescentes soberbios que se indignan de que se trate de domarlos por el miedo y la fuerza. Ponen en tela de juicio los móviles paternos y no tardan en descubrir que contienen una gran dosis de egoísmo y de placer de dominar, de ser obedecidos. Entonces el hijo odia ó desprecia á sus padres, y su espíritu se aparta de ellos.

Si experimenta una gran sed de ternuras, esta soledad moral le vuelve melancólico y pesimista.

Generalmente, esto coincide con una gran delicadeza en los sentimientos, la que impide que encuentre un amigo que le satisfaga, y lo mantiene replegado sobre sí mismo y huraño. Prolongándose esta situación, su corazón se enfría, adquiere una tranquilidad penosa, sufre de no sentir, sufre de no amar la vida, porque el presente lo que es la pasión y lo que es la vida.

Para estos adolescentes, su hogar es su infierno; su campo de lucha, obscura y llena de angustias, es también su preparación al martirio que sufrirán sus vidas cuando asuman la misión de reformadores que su carácter les señala.—JULIO MOLINA.

EL REPARTO

Ello parecerá mentira, pero aún hay gente acreditada de estudiosa y culta que atribuye la teoría del reparto al Socialismo que se abre paso en estos tiempos.

No falta quien, echando en un periquete la cuenta por los dedos... de los pies, nos dice cuánto correspondería á cada habitante de España si fuese distribuída á la colectividad de los españoles la riqueza privada que existe en esta nación. Y con tal dato á la vista, nos demuestra, como tres y dos son nueve, que el Socialismo contemporáneo carece de base científica, porque con él no pasaríamos nunca de ser unos *méndigos*.

Y esto lo dicen los que creen ahondar en la cuestión social para combatir «errores perniciosos». Otros, tan ignorantes como ellos, pero más cueros, salen más fácilmente del paso diciendo que las teorías socialistas son *utopías irrealizables*. Y no hay quien los saque de ahí.

Los que hablan del reparto creen hallar en la inutilidad de éste el argumento Aquiles para echar por tierra todas las aspiraciones del Socialismo, y lo que hacen es demostrar una incultura impropia de este siglo de la electricidad.

Inútil será decir á esa gente que los socialistas son bastante cueros para no incurrir en la tontería de aspirar á repartirse la riqueza como buenos camaradas; que lo que pretenden es la apropiación colectiva de los medios de producción para que no haya quienes estén careciendo de lo necesario mientras otros se hallen disfrutando de lo superfluo. Aferrados á su falso prejuicio los que de tal modo se des-

pachan á su gusto, no darán su brazo á torcer aunque se lo manden frailes descalzos.

Pero lo que más preocupa á los que traen á colación la famosa teoría del reparto es la forma en que éste habría de hacerse para que resultase equitativo.

Porque—lo que ellos dicen—podría suceder que en el reparto de las habitaciones le tocara á uno en suerte el palacio real mientras á otro le tocaba una casa del barrio de las Injurias.

Esta teoría de la distribución, que debe remontarse á la época aquella en que los pastoreillos bailaban delante del portal de Belén, y que parecía ya olvidada y mohosa, fué refrescada hace algún tiempo por el *Heraldo de Madrid* en unas líneas que ese periódico dedicaba á ponderar las *excelencias* de un libro antisocialista dado á luz por un autor poco dispuesto á pararse en peñillos.

Las líneas de referencia dieron pasto á las conversaciones de los burgueses de Villabrutanda, los cuales no han encontrado palabras bastante gráficas para ponderar el ingenio y la sabiduría de los que tienen á su cargo la defensa intelectual del régimen capitalístico.

Había que oír lo que se decía en los círculos de Villabrutanda con referencia á la teoría del reparto, resucitada por gente que «se las echa» de muy leída y escribida.

—El papel tiene razón—decía un bruto ó villabrutando de aquéllos.—Si se aplicase ese procedimiento de la distribución de la propiedad se daría lugar á la comisión de una *porrada* de injusticias. Figúrense ustedes que en el reparto de carruajes me toca á mí una carreta y á otro un coche de lujo. ¿No estaría patente en esta distribución la falta de equidad?

—Ciertamente—le respondió uno de los presentes, el cual se hallaba de paso en Villabrutanda—; pero al fin y al cabo podría usted darse por muy satisfecho.

—No veo la razón.

—Pues salta á la vista.

—Entonces soy muy torpe. Pero, en fin, dígame usted por qué había de tener yo motivo de satisfacción.

—Porque con la carreta que le tocara á usted en suerte tendría para ir *tirando*, como el heredero del cuento.—J. ROZAS.

DESDE SESTAO

«Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

No nos podemos quejar de la administración municipal, á cuyo frente figuran los Olaran, España y demás compinches chavarristas. Se desviven por hacernos felices.

Sucede que casi nunca se celebran sesiones ordinarias por falta de número. Como los concejales son casi todos empleados de la fábrica de don Víctor, los lunes, que son los señalados para las sesiones, tienen mala correa y cuando salen de la fábrica para el Ayuntamiento se meten en cualquiera taberna, pasándoseles el tiempo entre vaso y vaso y despellejando á alguno que otro vecino. De manera que las sesiones tienen que celebrarse siempre en segunda convocatoria. Como tienen el jornal seguro, son dos días que lo ganan de bureo.

Por supuesto, que podían ahorrarse las sesiones municipales en este pueblo. Con que fuera el señor Hormaza, que es el amo de todos los edificios como representante de don Víctor, estaba hecho todo. Lo que él dice, al fin y al cabo, aquello es lo que se hace.

Da risa presenciar una sesión. Aunque haya mayoría de concejales nadie se desuelga con esta boca es mía. El señor alcalde propone, España apoya y los demás bajan la cabeza cuando Olaran pregunta si se aprueba lo propuesto, que siempre será alguna cosa que no perjudique á la fábrica, albergue de todos estos vagos.

Luego salen todos de la sesión para ir á la fábrica y van haciendo comentarios como si hubieran salvado ó poco menos al mundo. Los más comentaristas y cavilosos son el lánguido Rebollar y el sacristán Vidarte, que hace pocos días, en compañía de varios maestros tontos de capirote, echaban pestes contra los socialistas por la última correspondencia que publicó LA LUCHA. En medio de un montón de palabrotas dijeron que era verdad que habfan dicho las ignominiosas frases que les atribuí sobre los obreros sin trabajo, pero que no las habían dicho con mala intención. ¡Hipócritas!

Lo que les trae pensativos es quién será el autor de estas cartas, donde se les dice cuántas son tres y dos, habiendo amenazado á varios obreros suponiéndolos socialistas y diciéndoles que ya los tiene apuntados en cartera. Eso sí, luego se las echan de liberales y republicanos. ¡Buenas piezas!

Lo que debían esos señores, que tan orgullosos se muestran, es decirnos todo lo que han hecho, no sólo en favor de los obreros, sino del pueblo en general, que es nada entre dos platos.

El pueblo empeñado hasta los topes; dejar que se muera de hambre al pobre que va al Ayuntamiento en demanda de socorro; las enfermedades infecciosas tomando cuerpo por ausencia total de higiene; las aguas escaseando, porque la que hay no basta para la *Vixcaya*; sin poder lavar ó poco menos en los lavaderos por falta de líquido; ¿obras públicas? las que se han hecho y están haciendo son sólo beneficinas para cuatro lacayos y sus amos. Y no sigo con la lista porque sería el cuento interminable.

Con que ya lo sabe el pueblo y la clase trabajadora. Si quiere tener Ayuntamiento que haga algo de verdad en bien suyo, tiene que cambiar de ruta eligiendo concejales socialistas, que son los que pueden cumplir lo que ofrecen, al revés de la camarilla al servicio de los señores Chávarri ó Rivas, que sólo se acuerdan de los obreros en tiempo de elecciones para comprar sus conciencias y luego desde el municipio reírse de ellos.

Aprendamos en los ejemplos que por espacio de muchos años estamos viendo y preparémonos para las elecciones venideras que tienen que dar el triunfo en Sestao á los candidatos socialistas.

Vuestro y de emancipación.—EL CO-RRRESPONSAL.
julio 98.

EL SOCIALISMO Y LA HISTORIA NATURAL

El antagonismo entre el interés individual y el social que se ha dejado sentir en todos los períodos de la historia del progreso del hombre, desde el salvaje al civilizado, puede verse fielmente representado en todas sus fases, y, en realidad, en este ó en aquel modelo de la historia del mundo animal: como si las diferentes clases de animales hubiesen reflejado en sí mismas los desarrollos sucesivos de la sociedad humana y los hubieran estereotipado para enseñanza nuestra.

Las condiciones de la vida meramente salvaje encuentran muchos ejemplos en los animales de *presa*, ya sean brutos, aves ó peces: la satisfacción de sus inmediatas necesidades es la única ley que conocen; no están unidos entre sí por ningún lazo y no sienten ningún escrúpulo de conciencia por el modo con que tratan á los miembros de las razas más débiles. Hubo un tiempo en que el mejor uso que un hombre podía hacer de su vecino era comérselo, y los animales de presa no han pasado aún de esta costumbre primitiva.

Después viene la tribu ó grupo de personas de una misma familia y con una propiedad común á todos, representado en el reino animal por numerosos tipos inferiores, en los cuales es tan insignificante el individuo, que desaparece en el con-

junto de la sociedad colectiva. Más adelante aún vienen las tribus nómadas, que van de un lado á otro en busca de alimento, causa de su constante inmigración: el búfalo de las praderas americanas y las palomas de sus bosques, las sardinas de nuestras costas y las langostas de climas más templados son tribus nómadas de varias clases del reino animal.

La conservación del ganado para el uso doméstico podría considerarse como una obra que necesitase la inteligencia superior del hombre para llevarla á cabo; y, sin embargo, encuentra una analogía exacta en el método que emplea cierta clase de hormigas para asegurarse una provisión constante de su alimento favorito, la miel de roeño, que es un jugo dulce segregado por el pequeño afide y depositado sobre las hojas de árboles y plantas. No solo suben las hormigas á las plantas en que abundan los afides con objeto de obtener este alimento, sino que aguardan á su lado la secreción de nuevas gotas y se las ve tocarlas con sus antenas, á fin de producir su desprendimiento, golpeando alternativamente á cada lado el estómago del afid y pasando después á otro en cuanto la gota se ha obtenido: el procedimiento es precisamente análogo al del ordeño del ganado; aun se dice que algunas hormigas parecen considerar á determinados afides como suyos propios y que se hallan dispuestas á pelear en defensa de este derecho. Para conservarlos para su uso particular, los conducen de un lugar á otro, y así, un afid que deriva su alimento de raíces de hierbas, se guarda en gran número en el hormiguero de la hormiga amarilla, para de esta manera poder tener siempre á mano ese alimento en gran abundancia. Estos afides y sus huevos son cuidados con la misma pulcritud que los huevos y larvas de las hormigas.

Como ejemplo de la más perfecta organización del trabajo, debemos mirar á la colmena, donde toda la propiedad es común, y multitud de trabajadores están siempre ocupados en la difícil tarea de edificar sus habitaciones y almacenes, recolectar y almacenar los alimentos, cuidar de los insectos jóvenes y limpiar y ventilar los rincones de la colmena.

La propiedad colectiva de bosques y aguas y la organización por el municipio de los medios de producción, se ve mejor en los castores, cuyo sistema de obras públicas, tales como la edificación de casas, la construcción de canales, caminos, diques, presas y viaductos, en los cuales todos tienen su parte de trabajo y su correspondiente beneficio, llegará á ser imitado por el hombre, tan luego como éste abra los ojos y vea la locura de permitir que el suministro de las comunes necesidades esté supeditado á la acción individual.

Para hallar un ejemplo de esclavitud tenemos que volver otra vez á las hormigas, dos especies de las cuales sostienen periódicas y verdaderas guerras para robar las larvas ó crías de otras especies determinadas, á las cuales llevan á sus habitaciones para instruir las y emplearlas como esclavas en los trabajos que podrían considerarse como incumbencia propia de los trabajadores de su propia raza; estas hormigas se llaman amazonas, y es curioso que las ladronas sean rojas ó pálidas de color, y las esclavas, negras.

El ejército de las hormigas rojas se pone en marcha en determinada época del año, y la vanguardia, que sólo se compone de cho ó diez, se releva continuamente y al llegar á los nidos de las negras se entabla una lucha desesperada que termina generalmente por la derrota de estas últimas; después de lo cual, las rojas, con sus poderosas mandíbulas, rompen las obras de defensa del hormiguero, entrando en él y saliendo con las larvas en la boca, dirigiéndose con su presa en orden perfecto á su hormiguero; allí estas crías son tratadas con mucho esmero; crecen, y, ya grandes, pasan la vida en hacer escavaciones, recolectar el alimento y cuidar de las crías,

como si esto hubiera sido su destino original.

El resultado de este sistema es extraordinario é instructivo, porque las hormigas amazonas, no teniendo ya necesidad de ocuparse de otra cosa que de la guerra y el saqueo, á fin de procurarse una nueva cantidad de esclavas, han perdido el hábito de hacer todo trabajo útil, el cual es realizado en su totalidad por sus esclavas negras: hobiendo esto llegado hasta tal punto, que ni aun pueden alimentarse por sí mismas y morirían de hambre en medio de la abundancia si no encontrasen esclavas que les preparasen el alimento y se lo pusieran en la boca. Nuestras mismas clases elevadas no han llegado aún á este extremo de pereza inerte, á pesar de que algunas de ellas parecen estar en camino de alcanzar pronto fin tan deseado.

El colmo de la holgazanería entre los ricos se encuentra tal vez en la negativa de las madres burguesas á amamantar sus propios hijos, dejando este cuidado á las madres menos afortunadas de la clase baja; este ejemplo extraordinario de pereza antinatural encuentra su análogo en el cuco, ave cuya conducta en muchos conceptos parece haber sido el modelo al cual han querido ajustar la suya las clases privilegiadas. Durante los meses de invierno este tipo de aristócrata indiferente viaja por Europa, fijando su residencia en los climas más templados, hasta que la vuelta de la primavera le hace agradable el retorno á estas islas. Entonces dirige su vuelo al Norte, sin tener un objetivo determinado, haciendo saber á todo el mundo su llegada con la constante repetición de la misma cosa que sabe decir, y busca un nido á propósito perteneciente á otro pájaro más industrioso que él, en el cual deposita un huevo sin pedir permiso y deja todos los cuidados familiares á cargo de su dueño. Una vez terminada la incubación, el pollo aristocrático, siguiendo su innato instinto de dominación, procura arrojar del nido á sus hermanos de cría, dejándolos morir de frío ó de hambre mientras que él engorda con el alimento que sus desgraciados padres traían para sustentarlos.

Pueden multiplicarse hasta lo infinito los ejemplos tomados de la historia natural, en prueba de que los animales adaptan maravillosamente su conducta á sus condiciones; y siendo siempre la propia conservación y la reproducción de la especie las causas predominantes de todos sus actos. Los animales no tienen más remedio que adaptarse á sus condiciones, ó morir; pero los hombres pueden obrar de otra manera, pues les es posible, dentro de cierto límite, adaptar sus condiciones á ellos mismos. Esto constituye la diferencia entre el estado social del hombre y el de los animales; en éstos sólo tienen cabida dos aspiraciones: su propia conservación y el cuidado de sus hijos; siendo solamente á este fin á lo que se dirige su organización social, aunque si se consideran los esfuerzos que encaminan á ese propósito y se comparan con los medios empleados por el hombre en el mismo sentido, hay que avergonzarse de nuestra inferioridad.

Los hombres, por el contrario, tienen un campo más extenso para tendencias más elevadas y más nobles propósitos, y la facultad de modificar sus condiciones por medio de su inteligencia, lo cual les permite llevar á efecto el ideal que á aspiran; no pudiendo realizarse el más noble de los ideales sociales sino por la subordinación del interés del individuo al de la sociedad de que forma parte, y para la realización de este ideal es para lo que trabajan los socialistas de todo el mundo.—J. L. JOYNES.

Ecos de las minas

GALLARTA.—No contentos con la carestía del pan y demás artículos de primera necesidad en esta barriada, nos tie-

nen también sin agua, uno de los elementos más indispensables para la vida.

Aquí, para lograr una vasija de agua en la fuente es preciso romperse primero la crisma con alguien. La barriada tiene una fuente que da unos centímetros por habitante durante las veinticuatro horas que tiene el día y si sigue la actual ausencia de lluvias nos quedaremos de seco.

Para tal cantidad de agua tienen preferencia las minas, pues los capataces y encargados amenazan á los pinches con despedirlos de las minas si no van pronto con los barriles de agua. El propio alcalde, don Calixto, despachó á uno, según parece, hace pocos días por esa causa. Naturalmente, los chicuelos, ante el miedo de ser despedidos, llegan á la fuente, y en vez de esperar á que les toque el turno, la emprenden con hombres y mujeres á pedradas hasta que queda por ellos el campo, ó sea la fuente.

Estos espectáculos, nada cultos, no se corrigen, á pesar de que la fuente está próxima á la casa del señor alcalde. Pero lo que dirá don Calixto:—Aunque sea á cuenta del pueblo yo buena fuente tengo en mi casa. Los demás allá se las arreglen. El otro concejal del barrio, como está supeditado á don Calixto, tiene que callarse si no quiere perder un parroquiano.

Hace un año emprendió el Ayuntamiento con mucha furia los trabajos para la traída de aguas, pero éstas á mitad de camino se han declarado en huelga y dicen que si no se suelta trigo no pasan más adelante. Y como parece que nadie quiere soltar un céntimo... vendrán las aguas á la barriada cuando llueva.

Por las trazas, el Ayuntamiento parece que va á hacer bancarrota, pues además de esto de las aguas hace algunos meses el contratista que realizó las obras de la Casa Consistorial quebró y no pagó á los obreros. El Ayuntamiento debe también declararse en quiebra y dejar al pueblo como al gallo de Morón.

El caso es que los vecinos hemos presentado al municipio un escrito solicitando con toda urgencia que se habilite una tubería provisional y se traiga agua del depósito donde está detenida, pero creo que no logremos nada y antes tendremos que morirnos de sed.

Lo que debemos procurar los vecinos de Labarga es de llevar en las próximas elecciones al municipio hombres como el que en abril último nos arrebató la muerte; hombres que sepan defender los intereses generales del vecindario y no como los que hoy en día se dedican al favoritismo.

Así se evitarían tantas molestias y privaciones como hoy sufrimos.—UN VECINO.

18 julio 98.

DE AQUI Y DE ALLI

La Agrupación socialista de San Julián de Musques ha acordado abrir una suscripción voluntaria á favor de los compañeros Toribio Pascual, Facundo Perezagua, Felipe Carretero y Valentín Hernández.

Dicha Agrupación suplica á todos los trabajadores presten el auxilio que les sea dable á tan dignos compañeros.

Los donativos se recibirán en el Centro Obrero, La Rigada, 9. Los trabajadores de Covarón pueden hacer efectivas las cantidades para este objeto al compañero Manuel López, y los de Carrascal á Juan López.

El próximo Congreso del Partido Socialista alemán se verificará en Stuttgart del 7 al 9 de octubre.

Se han declarado en huelga en Ginebra (Suiza) los obreros dedicados á la construcción de edificios.

En una elección parcial para la Cámara de los Comunes de Inglaterra que se verificará en Reading dentro de algunos días, la Federación Democrática Social presenta candidato al compañero Quelch.

Por 1.098 contra 1.029 votos que ha obtenido el candidato anti-socialista ha triunfado en Turín (Italia) nuestro amigo Admundo de Amicis.

Todas las medidas, que no han sido pocas, puestas en juego para derrotar al célebre escritor han fracasado ante la admirable cohesión de los socialistas turineses.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena los valientes que, enviando á Edmundo de Amicis al Parlamento, dicen á la burguesía italiana que es impotente, á pesar de las muchas fuerzas de que dispone, para anular al Socialismo.

El Comité de la Agrupación socialista de Eibar ha acordado abrir una suscripción voluntaria para sufragar los gastos originados con motivo de la expatriación de los concejales socialistas de Bilbao y la prisión del compañero Valentín Hernández.

REUNIONES

La Junta Administrativa del Centro Obrero pone en conocimiento de los coasociados al mismo que á las 8 y 1/2 de la noche del día 6 del próximo Agosto se celebrará la reunión semestral ordinaria.

Lo que se pone en conocimiento de las Juntas Directivas que forman aquí á fin de que se sirvan recomendar á sus asociados la puntual asistencia.

La Agrupación socialista de La Arboleda, en vista de haberse suprimido los hospitales mineros para los individuos que contraen enfermedades fuera del trabajo, trata de crear una Sociedad de Socorros mútuos que alivie en sus necesidades á los asociados. A este fin se reunirá en su domicilio social, Magdalena, 14, del barrio de la Arboleda, á las ocho de la noche del martes, del día 2 del próximo Agosto para discutir el Reglamento por que ha de regir dicha Sociedad. Dado el fin humanitario que se persigue se encarece á los obreros mineros la puntual asistencia.

AVISOS

La Junta Directiva de la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya pone en conocimiento de todos los obreros afectos al ramo que todos los sábados, de 8 á 10 de la noche, pueden avistarse con el Secretario de esta Sociedad, y segundos y últimos domingos de cada mes con la Junta Directiva en el Centro Obrero, Laguna, 6, para pago de cuotas y demás asuntos relacionados con la misma.

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los lunes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas.

Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Agrupación de Begoña.—Todos los martes, á las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la calle de Mazas, núm. 15, á donde pueden dirigirse los afiliados para pagos de cuotas, ingresos, etcétera, etc.

Agrupación de San Julián de Musques.—El Comité de esta Agrupación pone en conocimiento de sus afiliados que pueden pasar por el domicilio social á recoger las tarjetas del presente año. Las horas más apropiadas son de 7 á 9 de la noche los sábados y de 3 á 6 de la tarde los domingos.

Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya.—La Junta Directiva hace saber á todos los individuos del ramo que todos los sábados, de ocho á diez de la noche, pueden verse, para el ingreso con el secretario, en la calle de la Laguna, 6, bajo.

Agrupación de Sama de Langreo.—Se hace saber á todos los compañeros que pertenecen á esta Agrupación que todos los domingos se llamará abierto, de nueve de la mañana á cuatro de la tarde, el local del Centro (Frontón de Pelota), al objeto de que puedan los compañeros recoger los periódicos y los recibos de cotización, como asimismo presentar las proposiciones que crean convenientes á la Junta Directiva.

Agrupación de Ortuella.—El Comité se reúne todos los miércoles por la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, pago de cuotas, etcétera, etc.

Agrupación de Deusto.—Todos los martes, á las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la Ribera de Deusto, 49, bajo, á cuyo sitio podrán acudir los que deseen ingresar en la Agrupación y los afiliados que deseen hacer efectivo el pago de las cuotas ó tengan que tratar algún asunto con el mismo.

Sociedad de Obreros Zapateros.—Los compañeros de este oficio que deseen ingresar en la misma deberán acudir al Centro Obrero los lunes, de ocho á diez de la noche, en cuyo día celebra sesión la Junta Directiva.

Sociedad de Obreros Caldereros.—Los trabajadores del ramo de calderería que quieran pertenecer á esta Sociedad deberán dirigirse indistintamente: en Bilbao, á la Junta Directiva, que se reúne todos los domingos, de diez á doce de la mañana, en el Centro Obrero, y en Sestao:

al secretario-contador y recaudador de aquella Sección, los viernes, de siete á nueve de la noche, en el Centro Obrero (Rivas, 23, 1.º).

Pueden ingresar en esta Sociedad todos los aldereros de Vizcaya, aunque no residan en los puntos indicados.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar á hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho á diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Círculo Socialista (en organización).—Los compañeros que se muestren conformes con la creación de un Círculo Socialista en esta localidad, pueden acudir á inscribirse todas las noches, de ocho á diez, al Centro Obrero, ó dirigirse particularmente á los compañeros Juan Vozmediano, Juan Pérez, Claudio Cerezo, Felipe Carretero y Toribio Pascual, que componen la Comisión encargada de recibir adhesiones y de redactar las bases para la constitución del mismo.

CORRESPONDENCIA

Mataró.—REPÚBLICA SOCIAL.—Dad por recibidas 3,75 pesetas de paquetes de E. V., de Baracaldo.

Valencia.—LA ANTORCHA.—Idem 3,75 pesetas de paquetes del mismo.

Ferrol.—LA VOZ DEL OBRERO.—Idem 7,50 pesetas de id. de id.

Sestao.—Zacarías.—Recibidas á cuenta de paquetes 7,50 ptas.

Estación de Lage (Brasil).—T. B.—Entrega Aparicio 1,75 ptas. para pago de su suscripción que tiene abonada hasta fin de octubre 98.

Ampuero.—J. M. A.—Recibida 1 pta. de su suscripción hasta fin octubre 98.

Zalla.—Padrones.—Recibidas 15 ptas. para pago de paquetes. Tenemos diferencia en la liquidación.

Linares.—M. R.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibida 1 pta. que se sirve desde el número anterior. Tiene abonada hasta fin septbre. 98.

Burgos.—P. L.—Recibidas 8,80 ptas. 7,80 de paquetes hasta el núm. 198 y 1 de su suscripción que queda abonada hasta fin de septiembre 98.

Castro Urdiales.—J. S.—Recibidas 5 pesetas de su cuenta de paquetes. Resta de su cuenta de Santander 20,25 pesetas.

Castro Urdiales.—C. T.—Recibidas 10 pesetas de paquetes hasta el núm. 183. Se modifica el paquete. Esta administración no acostumbra á lo que V. desea.

Oviedo.—M. V.—Se enviaron los ejemplares de 1.º de mayo que pedía.

Turón.—Agrupación Socialista por conducto de M. V.—Recibidas 15 pesetas de paquetes hasta el núm. 197.

Sama de Langreo.—Agrupación Socialista.—Recibidas de F. F. 27 pesetas para pago de paquetes. Escribo.

Sevilla.—R. S.—Esta administración no puede conceder las ventajas que V. solicita como corresponsal. Se siguen enviando 50 ejemplares. Si no le conviene avise. El pago es mensual.

Málaga.—V. M.—Se envió un Himnos que le cargamos en cuenta.

Valladolid.—R. C.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibidas 7,50 pesetas de paquetes hasta el núm. 195 y sobran 25 céntimos para el 196. Se aumenta el paquete.

Biblioteca de Ciencias sociales

San Agustín, 16, Madrid

Esta importante Biblioteca continúa la publicación de la obra magistral de Carlos Marx, *El Capital*.

Aparece por cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 35 céntimos de peseta.

Ha terminado la publicación de *Principios Socialistas*, por Gabriel Deville.

Abrese una suscripción especial á esta obra, que forma en junto 12 cuadernos, al mismo precio y en iguales condiciones que los cuadernos corrientes de la Biblioteca.

Principios Socialistas forma un elegante tomo de 384 páginas, y se vende en las librerías á 6 pesetas. Pedido por medio de los corresponsales ó directamente á la Administración (pago anticipado), 4 pesetas.

Recomendamos esta interesante obra á nuestros correligionarios. Los pedidos ó suscripciones pueden hacerse en Bilbao á los Sres. Ibañez y Compañía, Bailén, 37, librería.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri: 1 peseta.

La Autonomía y la Jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio: 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx: á 2,50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia celebrado en Santander entre don Antonio María Coli y Puig, director de *La Voz Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias: 20 céntimos de peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde: 20 céntimos.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas.

La Evolución del Capital. (*Curso de economía social*), por Gabriel Deville, traducción de Juan José Morato: 75 céntimos.

Notas para la historia de los modos de producción en España, por Juan José Morato: 1,10 pesetas.

Observaciones sobre la cuestión social, por Edmundo de Amicis: 30 céntimos.

Los instigadores, por Felipe Turati y **Los deberes del soldado**, por el conde Tolstoy: 40 céntimos.

Comunismo y Evolución económica y Justicia é injusticia del cambio capitalista, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El materialismo económico de Marx, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, informe escrito por el doctor Vera: 75 céntimos.

Himnos socialistas, cantados por el Orfeón Socialista de Bilbao (letrilla): 25 céntimos ejemplar.

Los socialistas y el doctor Escuder, polémica sostenida entre este señor y la Agrupación de Valencia: 50 céntimos.

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx: 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes: 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso por Alvaro Ortiz: 50 céntimos.

De venta en la Librería de Ibañez y C.º
Bailén, 37.—Bilbao.

RETRATOS DE MARX

En la librería de Ibañez y C.º, Bailén, 37, hállanse de venta al precio de dos pesetas los retratos en hermoso marco dorado del insigne comunista alemán Carlos Marx, fundador del Socialismo científico.

SUSCRIBIRSE A LA

BIBLIOTECA

DE CIENCIAS

SOCIALES

Bailén, 37, Bilbao. San Agustín, 16, Madrid.

CUADERNO: 35 CÉNTS.

Catecismo de Moral

POR CAZALLA

35 céntimos de peseta ejemplar y 6 pesetas paquete de 25 ejemplares.

De venta en Valencia, casa del autor, Murillo, 10, 3.º

De venta en Bilbao, en la administración de LA LUCHA DE CLASES.

Para los suscriptores de LA LUCHA, 25 céntimos ejemplar.

IMPORTANTE

Por tercera vez rogamos á nuestros corresponsales que, teniendo esta Administración que normalizar su marcha, se sirvan ponerse al corriente de sus atrasos.

La misma advertencia hacemos á nuestros abonados, tanto de fuera como de la localidad, que se hallen en descubierto

Sentiríamos vernos precisados á interrumpir el envío de paquetes y suscripciones á los morosos.

Imp. de la Rev. BELBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL
Bailén, 39, bajo.